



## TERCER ANIVERSARIO

del Señor

# DON DOMINGO GARCIA ESTEVEZ

QUE FALLECIO EN SALAMANCA EL 21 DE AGOSTO DE 1914

a los treinta y dos años de edad

confortado con los santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad.

D. E. P.

Su atribulada esposa, doña Rosa Sánchez y Sánchez; hijas: María-Rosa y María de los Angeles; hermano, don Juan Francisco; padres políticos, don José Sánchez Sevillano y doña Rita Sánchez Santos; tíos, hermanos políticos, primos y demás parientes,

Ruegan a sus amigos y personas piadosas encomienden el alma del finado a Dios Nuestro Señor.

La exposición del Santísimo, en la Capilla de Religiosas Esclavas de El Rollo, y todas las misas que se celebren el 21 del actual en la parroquia de San Pablo e iglesias de los RR. PP. Jesuitas, Dominicos, Carmelitas y Salesianos, serán aplicadas por su eterno descanso.

Varios señores Arzobispos y Obispos han concedido indulgencias en la forma acostumbrada.

### Después de ocho días.

## EL ESTADO DE GUERRA EN TODA ESPAÑA -- REVOLUCIÓN FRACASADA

La huelga general, instrumento de los revoltosos.

Atentados execrables.

El dinero extranjero y la revuelta.—La fuerza pública impone energicamente el orden.

Los obreros, apercebidos del engaño, vuelven al trabajo.

Las medidas adoptadas por el Gobierno hacen renacer la tranquilidad.

### Nuestra protesta

Después de una semana de silencio forzado, de intranquilidad y de zozobra generales, hoy tenemos la satisfacción de comunicarnos de nuevo con nuestros lectores.

Una huelga absurda y anti-patriótica, acordada é impuesta por los agitadores de oficio, videntes á costa de la timidez y de la tranquilidad pública, y secundada irreflexivamente por muchedumbres inconscientes de obreros engañados y esclavizados, ha sostenido en alarma no interrumpida durante ocho días a todos los buenos españoles amantes de la paz y del orden y, por lo que ha afectado

tada á nuestra ciudad, ha tenido perturbada sensiblemente, lamentablemente, la vida normal de Salamanca.

La organización especial de los obreros tipógrafos salmantinos hizo que el paro afectara en tal forma á nuestros talleres, que nos fuera imposible publicar el periódico en estos ocho días, ya que en Salamanca se carece de los medios á que han podido acudir muchos diarios de Madrid; de otro modo ni siquiera un día hubiéramos dejado de lanzar a la calle EL SALMANTINO, al menos para protestar con todas las energías de nuestra alma contra un movimiento revolucionario ultranarquista, manifestado en hechos vandálicos, en atentados

dignos de execración, y contra la cobardía ambiente en muchos, que acataban las órdenes despóticas de los agitadores y organizadores de la revuelta, contribuyendo á la intranquilidad al resistir aunque solo fuese pasivamente, á las excitaciones y deseos de las autoridades, que les rodeaban de garantías eficaces.

Por esto hoy queremos que nuestra primeras palabras sean para protestar de lo ocurrido, para condenar la infamia de los autores de ese movimiento revolucionario, verdadero atentado de lesa Patria; para execrar los excesos criminales á que se ha llegado en su ejecu-

ción en diversos puntos de la Península; para maldecir á los causantes de una situación que podía ser aprovechada por los enemigos exteriores de España, que tal vez han pagado á los corifeos de la revolución, á fin de causar á la Patria daños incalculables en relación con la guerra mundial; y también para compadecer á tantos cómplices inconscientes como han tenido los revolucionarios, á causa de la apatía ó del miedo, no ya de arriesgar muy poco ó nada, sino aun de contrariar á los revoltosos, cuando el patriotismo y la ciudadanía exigen incluso exponer la cabeza por la causa de España y del orden.

Y á la vez que aquella protesta, queremos hacer público hoy también, nuestro aplauso al Gobierno por haber sabido dictar y ejecutar con la debida prontitud y energías las medidas oportunas para sofocar la intencional revolucionaria y expresamos el elogio más sincero á las autoridades que han sabido secundar las iniciativas del Gobierno y á las fuerzas de la Guardia civil, del Ejército, de la policía y de otras instituciones, que con el empleo de la fuerza, de la actividad, de la vigilancia han ahogado dichosamente la revolución é impedido

que muchos de sus efectos se hayan dejado sentir en numerosas poblaciones, y han logrado que solo resten ya algunas llamaradas fáciles de apagar y dominar.

También son dignos de incondicional alabanza, y gustosos lo proclamamos, todos aquellos obreros, así de los sindicatos católicos y otras sociedades como no asociados, que en la mayor parte de España han sabido sacudir el yugo de esclavos, á que pretendía someterles la organización socialista, escondida tras la máscara del societarismo, y han acudido al trabajo, negándose á secundar una huelga que desde los primeros momentos se vió que era revolucionaria y organizada por elementos intervencionistas, cómplices de quienes no quieren que España se salve de la catástrofe de la guerra mundial.

Por lo que se refiere á Salamanca, además del homenaje de respeto y del elogio merecido á que nuestras autoridades se han hecho acreedores por su previsión y energía y de la alabanza y simpatía á la fuerza pública, por su trabajo y actividad incansables, nos creemos en el deber de registrar y aplaudir una nota de virilidad, la

más saliente aquí entre particulares, de que tenemos noticia, la dada por la Junta directiva y socios del Círculo Tradicionalista de Salamanca, ofreciéndose a la autoridad gubernativa el primer día de huelga, antes que nadie lo hiciera en España ni pensara acaso en ello para afirmar que tendrían abiertos sus salones, que están en la Plaza Mayor, a pesar del requerimiento de los revoltosos a fin de que todos los establecimientos se cerraran y para prestar el servicio que se pidiera a sus socios en bien del orden y la paz: estaba interesada la Patria en que se mantuviera la tranquilidad interior en los actuales momentos y el patriotismo se impuso, como siempre en los tradicionalistas a cualquier interés o mira dinásticos, y respondió noblemente, haciendo honor a lo que exigían la dignidad y el civismo y a las tradiciones de la benemérita agrupación política.

Nuestra felicitación calurosa a los socios de ese Círculo por su laudable actitud y a cuantas personalidades les han imitado en toda España.

Cumplido el deber que las anteriores líneas suponen, solo nos resta desear que perdu-



re la prudencia y el acuerdo de los obreros de volver al trabajo y no dejarse embaucar por vividores, que les hacen sus instrumentos para planes malvados.

Muy justo es que los trabajadores busquen su mejoramiento en todo aquello que puedan obtenerle, sin menoscabo de la justicia y de los derechos de los demás, que no son de peor condición que ellos; pero deben cuidar de que no les lleven por caminos peligrosos, cuatro interesados en medrar a su sombra, que se llaman sus amigos porque para aquel fin les conviene, pero que, a veces, como ahora ocurría, no vacilan en pretender que sus *defendidos* sean carne de cañón, si a costa de esto pueden los *protectores* y consejeros obtener algunas ventajas para sí.

Convénzense los obreros que no sean socialistas, que son afortunadamente los más, de que esa organización que constituían evidentemente es socialista y revolucionaria, vean lo que han hecho los tipógrafos de Madrid, y abandonen todos aquella organización, constituyéndose, si no quieren perder la fuerza que da la unión, en esos sindicatos católicos, que si con tanta energía han sabido ya antes de ahora inspirarse en los dictados del patriotismo y de la justicia y del orden, no menos enérgicamente han sabido defender los derechos de los trabajadores, cuando han sido conculcados por empresas o patronos explotadores y desaprensivos.

¡Que esta huelga, de que pensaban sacar tantos provechos los profesionales del matonismo colectivo y del desorden siempre inminente y del intervencionismo aliadófilo, sea el principio del aplastamiento definitivo de la organización, que servía tan abominables fines!

A ese resultado, puede coope- rar el Gobierno considerando de hecho á tal organización entre las asociaciones ilegales y extirpándola y otorgando en cambio la protección, que la dispensaba, á pesar de las reclamaciones de los católicos, á esas otras entidades que tan bien han demostrado su valer y su patriotismo.

Y el Gobierno y el país, que han visto el peligro, preocupen- se de la cuestión social con algo de mejor sentido que hasta aquí, si no quieren que lo que ahora no ha triunfado, obtenga el éxito en plazo no lejano.

## La huelga general

### Mirada retrospectiva.

Para que nuestros lectores tengan una idea, aunque no sea completa, de los sucesos ocurridos en los ocho últimos días, y para que la historia de esta fracasada intentona revolucionaria quede registrada en la colección de EL SALMANTINO, echa- remos hoy una ojeada hacia los días pasados, dando una sucinta relación de los sucesos en nuestra ciudad y en el resto de España y procurando reducir la información á lo más esencial para respetar las disposiciones dictadas por las autoridades respecto á la censura.

## En Salamanca

### Las órdenes de paro.

El domingo, 12, no se tuvo en Salamanca, durante el día, noticia alguna que hiciera presagiar el paro para el día siguiente.

La huelga de los ferroviarios del Norte, según las noticias, se deslizaba normalmente, continuando los servicios de trenes sin interrupción sensible.

Los obreros pensaban que el lunes no se alteraría la normalidad y todos acudirían a sus talleres o fábricas.

A las diez de la noche pretendieron algunos obreros asociados celebrar una Junta general, y el Gobernador civil, señor Díez, que acababa de recibir noticias de Madrid anunciadoras del paro general para el lunes, impidió que la reunión se celebrara y cerró el Centro en que funciona la Federación Obrera.

A pesar de esto el Presidente de la Federación debió hallar medio de notificar la orden de paro á los Presidentes de las sociedades federadas y estos á sus individuos, todos los cuales á las once de la noche estaban ya enterados y dispuestos á no acudir al día siguiente al trabajo.

Algunos trataron de saber los motivos y finalidad de la huelga, contestándoseles que no se podían hacer públicos y á varios que instaban por conocerlos se les dijo que si tenían confianza en quien les dirigía y lo mandaba, pues esto debía bastarles.

### Precauciones

En previsión de lo que pudiera ocurrir, el señor Gobernador civil adoptó desde primera hora del lunes las oportunas medidas de precaución, viéndose desde primera hora en la Plaza Mayor y en algunos otros puntos de la ciudad, fuerzas de la Guardia civil.

También los guardias de seguridad prestaron servicio desde primera hora armados de tercerolas.

### Empieza el paro.

Al ser la hora de comenzar el trabajo en fábricas, talleres, imprentas, etc., se vió que los obreros no acudían, reuniéndose, en cambio, en grupos, en diversos puntos.

La fuerza pública procuró disolver los grupos, sin que a primera hora ocurrieran incidentes.

El comercio abrió sus puertas, como de costumbre, sobre todo en la Plaza Mayor, siguiendo la vida ordinaria.

### Los huelguistas quieren el cierre.

Poco después se pensó, entre los obreros huelguistas, en requerir a los comerciantes a que cerrasen.

Sobre las ocho y media, se presentó un grupo de obreros al frente del cual iba el cuarto teniente de alcalde señor Santa Cecilia, y recorrió los comercios invitando a los comerciantes a cerrar, desatendiendo a la guardia civil, que le recomendaba cesase en su actitud.

Todos los comerciantes accedieron, sin quejarse a la guardia civil, la cual procuró disolver a los huelguistas e invitó a los dueños de los establecimientos a que abrieran de nue-

vo, negándose casi todos, que insistieron en su actitud, aunque el gobernador acudió a la Plaza, después, reiterándoles la invitación de que abrieran.

### Ofrecimiento elogiado.

Al tener noticias de lo ocurrido en la Plaza, se reunió la Junta directiva del Círculo Tradicionalista, acordando tener abiertos sus salones, defenderse si era preciso y que una Comisión visitara al señor Gobernador civil para darle cuenta de estos acuerdos y ofrecerse, por si la autoridad necesitaba para algo de la cooperación de los ciudadanos en bien del orden público.

A este fin, marchó inmediatamente al Gobierno civil una nutrida Comisión, formada por individuos de la Junta y otros socios del Círculo, que hicieron presente al señor Gobernador lo acordado y se ofrecieron para lo que fueran precisos.

El señor Díez agradeció la visita y los ofrecimientos, expresando a sus visitantes la seguridad de que no sería preciso que se defendieran en el Círculo, porque tenía adoptadas medidas para garantizar el orden, sobre todo en la Plaza Mayor, en donde había fuerzas suficientes de la Guardia civil que habían de evitar cualquier incidente.

En los días siguientes visitaron á las autoridades civil y militar numerosas personalidades ofreciéndose en cuanto pudieran ser útiles. Por falta de espacio no damos los nombres, citando únicamente al excelentísimo señor Obispo, que acudió con su familiar y una representación del ilustrísimo Cabil- do Catedral.

### La vida paralizada.

Después y durante los ocho días de huelga ha habido algunos comerciantes que han abierto, pero los más ó han tenido cerrado ó solo han abierto la puerta teniendo las trampas metálicas caídas.

Los cafés han estado cerrados y todas las industrias en que trabajan obreros asociados han estado paradas, resultando paralizada la vida de la población.

### El abastecimiento de pan.

Desde el día del paro, el abastecimiento de pan se ha hecho con alguna dificultad, no habiendo revestido sin embargo caracteres graves porque han fabricado el pan los dueños de panaderías ayudados por sus familias ó por amigos. En la tahona municipal no se fabricó pan.

El primer día hubo algunos panaderos que quisieron subir el precio, interviniendo las autoridades, que evitaron se cometieran abusos.

En los días sucesivos se abasteció la población normalmente, sin más diferencia que tener que consumirse parte del pan algo más duro, por haber sido fabricado desde por la tarde anterior, a causa de la escasez de personal.

Los demás artículos de subsistencia no sufrieron variación sensible en cuanto a la forma de abastecimiento.

### El estado de guerra.

El lunes, a medio día, tuvimos noticia en EL SALMANTINO, por un telefonema de nuestro

corresponsal en Madrid señor Delgado Barreto, de que el Gobierno había acordado la declaración del estado de guerra en toda España, en vista de la convicción que había adquirido de ser la huelga revolucionaria.

Poco después se confirmaba la noticia, celebrándose en el Gobierno civil una reunión de autoridades y encargándose del mando el coronel del regimiento de Albuera, don Francisco de Francisco, en nombre del señor General gobernador militar de la provincia, el cual fué avisado telegráficamente a Ciudad Rodrigo.

A las cinco de la tarde, salió un piquete de tropas de caballería, al mando del oficial don Francisco Corrales, y después de leídos los bandos del gobernador civil y de la autoridad militar en voz alta, a la puerta del Gobierno civil, fué recorriendo la población y pegando en los sitios de costumbre, ejemplares de dichos bandos.

### Detenciones.

En la mañana del lunes fué llamado por el Gobernador civil á su despacho el profesor de Francés de la Normal de Maestros don Fernando Felipe, á quien, según hemos oído recriminó nuestra primera autoridad civil por haber tenido hospedada en su casa á la agitadora Virginia González y haberse mezclado en detalles de la huelga.

Como la contestación del señor Felipe no fuera todo lo comediada que el Gobernador esperaba, dispuso el señor Díez que quedara aquél detenido y después pasó un parte al Juzgado de Instrucción quien ordenó la prisión del detenido, el cual ingresó en la cárcel.

En la mañana del miércoles fueron también detenidos por el guardia de seguridad Atendador Conde, ayudado por otro compañero, el teniente alcalde Primitivo Santa Cecilia, el farmacéutico y profesor de Ciencias de la Universidad, don José Giral y el joven médico don Pedro García Dorado, hijo del catedrático de Derecho de los mismos nombre y apellido.

Fueron detenidos estos tres señores en el Campo de San Francisco y conducidos a la cárcel, escoltados por fuerzas de seguridad, guardia civil y regimiento de Albuera.

En la plaza de la cárcel, al entrar en el establecimiento, parece que se aglomeró bastante gente, en su mayoría mujeres y obreros.

### 20 detenidos

Después y por las fuerzas de vigilancia se han practicado otras detenciones, siendo la lista de los detenidos lo siguientes;

Paimitivo Santa Cecilia, tipógrafo y cuarto teniente alcalde de este Ayuntamiento.

Pedro García-Dorado, médico.

José Giral Pereira, farmacéutico, catedrático de Ciencias de la Universidad.

José Morató, decano del Colegio de Procuradores.

Angel Bolao Cruz, administrador de la tahona municipal.

Serafin Pablo Melgar.

Francisco Sánchez de la Iglesia.

Miguel Lozano Fernandez.

Francisco Sánchez y Sánchez.

Manuel Garcia del Campo.

Abdón Castellanos Hernandez.

José Andrés Manso, periodista, redactor de «El Adelanto».

José Sánchez Gómez, periodista, redactor de «El Adelanto».

Emile Gissot, súbdito francés.

Fernando Felipe Martín, profesor de la Normal de Maestros, empleado de Obras públicas y ex-redactor de «El Adelanto».

Victoriano Martín Rodriguez.

Salvador Fraile López.

María Herrero Sánchez.

José Borrego, dependiente del señor Giral.

Francisco Reyes Valverde.

A estos últimos solo se les impuso una quincena de arresto.

Los presos, al entrar, se nos dice que dieron varios vivas y mueras.

La fuerza pública simuló una carga y los grupos se disolvieron inmediatamente.

### El alumbrado público.

El martes por la noche sufrió algunas interrupciones el alumbrado público que, poco después de media noche, quedó extinguido.

El miércoles ya no funcionó hasta después de media noche, gracias a varios empalmes con la fábrica del señor Bautista.

El motivo parece que fué haberse averiado un motor y no haber medios de recomponerle aquí a causa de la huelga.

### Renace la tranquilidad.

En los últimos días de la semana pasada fué renaciendo la calma, los comercios, en gran número, abrieron sus puertas, el abastecimiento de pan fué regularizándose y la normalidad ha ido poco a poco restableciéndose.

**En la imprenta de "El Salmantino,, se necesitan obreros tipógrafos.**

## Banco Mercantil

Santander, León, Salamanca, Torrelavega, Reinos, Llanes y Santoña

**Capital: pesetas, 6.000.000.**

Compra y venta de valores.—Cobro de cupones y títulos amortizados.—Cuentas corrientes: a la vista con interés de 2 por 100 anual; ídem a plazo con interés convencional.—Caja de ahorros: imposiciones con interés de 3 por 100 anual.—Descuento de letras al 5 por 100 anual.—Créditos con garantía de valores al 5 por 100 anual.—Anticipos con garantía de mercancías depositadas en los almacenes generales al 5 por 100 anual.—Créditos personales al 5,50 por 100 anual. Depósitos de valores.—Alquiler de cajas de seguridad para particulares.

**Doctor Riesco, 41.**

**Ultramarinos y Coloniales**  
"LOS CUBANOS"  
**HERRERO Y COMPAÑIA**

Chocolates elaborados a brazo y cafés tostados diariamente.

**No confundirse: "LOS CUBANOS,"**  
**Rúa 13 y 15.--Salamanca.**